

Título de este capítulo: Capítulo 12.

- Título de este capítulo: Capítulo 12.

Título de este capítulo:

Capítulo 12.

Título de este capítulo: Capítulo 12.

Después de media hora, Harry y Ron salieron del despacho de Snape rumbo a la sala común de Gryffindor.

El castillo estaba en silencio ya que la cena había terminado.

"Me pregunto cómo estará Evan, ojalá hubiéramos podido ir a cenar", dijo Harry.

"La profesora McGonagall no quiere que nos hagamos notar", respondió Ron.

"No quería que nadie pensara que es una buena idea conducir un coche hasta la escuela", dijo Ron.

"Sí, pero al menos podría habernos dicho en qué casa está Evan".

"Tiene que estar en Gryffindor como Ginny", dijo Harry.

"Dado lo listo que es, podría terminar en Ravenclaw". Harry parecía un poco preocupado, le cae bien Evan y quiere que esté en Gryffindor.

"Mientras no sea Slytherin, Ravenclaw también es una buena opción".

Los dos caminaban y charlaban hasta que llegaron a la entrada de Gryffindor, que estaba oculta detrás de un cuadro al óleo de una dama gorda con un vestido rosa.

"Contraseña", dijo la dama gorda al acercarse.

"Oh", Harry no pudo responder.

No habían conocido a ningún Gryffindor, por lo que no sabían la contraseña del año escolar, pero pronto apareció su salvadora. Era Hermione, quien corría hacia ellos.

"Hermione, ¿sabes en qué casa fue seleccionado Evan?", preguntó Harry.

"¡Gryffindor! Lo llevaron a la escuela en un coche volador y arriesgaron ser expulsados", dijo Hermione impacientemente.

"No nos des la charla, nos han dado charlas toda la noche. Dinos la contraseña rápidamente", pidió Ron.

"La contraseña es Pájaro del mimbre", insistió Hermione.

Ella esperaba afuera para regañarlos e intentar que se dieran cuenta de su error antes de entrar en la sala común.

Al abrirse la entrada de la sala común, sus palabras fueron inmediatamente interrumpidas por aplausos, y Harry y Ron fueron arrastrados adentro.

Los estudiantes de Gryffindor todavía estaban despiertos, todos amontonados alrededor de la sala común, Harry y Ron se convirtieron en el nuevo tema de conversación.

Evan estaba encantado de verlos entrar, finalmente estaba libre, así que se alejó silenciosamente del centro de la multitud.

"¡Evan!"

Evan vio el rostro solemne de Hermione sentada frente a él y, con voz lastimera, dijo: "Déjame ir, Hermione, y regáñame mañana, ¡tengo hambre!"

Hermione se calló la boca, pero no se movió, sacó un trozo de chocolate de su bolsillo. Evan lo comió sintiéndose mucho mejor.

Con las regañinas de Percy, la celebración de Gryffindor no duró mucho, así que todos volvieron a sus dormitorios a dormir.

"Felicidades por ser clasificado en Gryffindor, sé que no debería ser yo el orgulloso, pero...." dijo Ron mientras se acercaba a Evan, vio a Hermione mirándolo con una cara horrorizada.

"¿Cómo es que no vi a Fred y George?" dijo Harry torpemente.

"Les pedí que fueran a la cocina a traerme algo de comer", respondió Evan.

"OH,... " Ron se frotó la barriga y miró a Hermione con precaución, "No importa, Harry y yo ya hemos comido en la oficina de Snape, así que subiremos ahora, ¡estamos un poco cansados!"

Después de unos minutos, solo quedaban dos personas en la sala común, él y Hermione, el fuego ardía en silencio y la atmósfera era un tanto extraña. Evan vio a Hermione repasando su horario mientras subrayaba las clases de Lockhart.

"Hermione, sabes que compré muchas cosas en el Callejón Diagon, y creo que deberían llegar esta noche", dijo Evan.

"Sí, recuerdo, prometiste prestarme algunos libros, ¿recuerdas?" dijo Hermione con un tono cortante mientras levantaba la cabeza.

"Por supuesto, puedes re..."

Evan pudo ver que Hermione todavía estaba insatisfecha con la forma en que llegaron a la escuela.

Tan pronto como dijo sus palabras, pudo ver varias lechuzas apareciendo afuera de la ventana de la torre de Gryffindor, así que Evan abrió apresuradamente la ventana.

Alrededor de cincuenta libros de magia aparecieron frente a las dos personas.

La atención de Hermione se desvió hacia los libros que Evan compró, allí había muchos tipos de libros, incluso series completas.

Mientras charlaban, las puertas de la sala común se abrieron, Fred y George entraron con platos llenos de comida.

"Parece que regresamos demasiado pronto, nuestro héroe Evan está saliendo con Hermione", dijo Fred.

"Y parece que han trasladado la biblioteca escolar", agregó George.

"¡Finalmente regresaron, estoy muerto de hambre!" dijo Evan apresuradamente corriendo hacia ellos.

"Por supuesto, nuestro querido Sr. Mason, ¡es un placer servirte!" dijo Fred mientras se alejaba de Evan y sacaba unas velas rojas.

"Esta es su comida, ¡así que no los perturbaremos durante su cena a la luz de las velas con la señorita Granger!" dijo George mientras avanzaba y encendía las velas.

Tanto Evan como Hermione se sonrojaron cuando Fred y George colocaron los platos frente a ellos como si fueran camareros de un restaurante de alta clase.

Fred y George miraron a las dos personas avergonzadas mientras sonreían, estaban a punto de darse la vuelta y marcharse cuando vieron algo por la ventana.

"Miren, ¿qué es eso?" dijeron los dos al unísono.

Con los ojos de Evan y Hermione vieron algo gigante acercándose a la torre de Gryffindor.

Unos segundos después, Evan pudo ver que se trataba de un equipo de transporte de decenas de lechuzas. Las lechuzas seguían cayendo y parecían agotadas, así que Evan las apresuró a entrar.

Cuando las lechuzas aterrizaron, el suelo tembló ligeramente.

"No se preocupen, es algo que compré", explicó Evan rápidamente. La expresión de las tres personas era una de sorpresa.

"¿Qué es?" preguntaron Fred y George al unísono.

"Es un dispositivo para imprimir periódicos en el que gasté mucho dinero en el Callejón Diagon", dijo Evan mientras alimentaba a las lechuzas y firmaba por el paquete.

"¿Compraste equipo de impresión profesional?" preguntó Fred en voz alta.

"No nos digas que vas a empezar un periódico", dijo George.

"Sí, voy a empezar un periódico, similar al Profeta Diario. Creo que lo llamaré 'Magia de Hogwarts'", anunció Evan.

Evan abrió el embalaje exterior de la imprenta, apareció frente a las cuatro personas un complejo dispositivo mágico plateado. En comparación con la imprenta muggle, este dispositivo dependía totalmente de la magia para funcionar y también tenía una función de calibración precisa.

"Piensen en todos los magos que se gradúan de Hogwarts, tienen innumerables buenos recuerdos. Hogwarts está lleno de secretos, así que podemos empezar un periódico que recuerde, explore e interprete esos misterios", susurró Evan. "Créanme, tendremos éxito, incluso más que el Profeta Diario. Nos convertiremos en el periódico más leído del mundo mágico".